

«Cancionero de Sagres». Antonio Pereira

Nicolás del Hierro

Todo el campo poético actual de nuestra patria es un total ensayo de caminos; no hay poeta que no intente romper con algo, sobre todo dentro de las últimas "quintas" incorporadas. Y, cuando por cualquier causa, alguno de estos libros consigue ese pequeño eco que tan limitadamente levanta la poesía -muchas veces movido por algún crítico amigo que escribe en un periódico de gran tirada-, no falta incluso algún "veterano" que se lanza a seguir el "paso del recluta", por estimar que tal muestra, tal nuevo instante, es el camino mejor... Luego todo pasa como una moda. No hay duda que es que falta el "capitán", el genio.

Si analizamos la nómina de los poetas españoles en su verdadera calidad, comprobaremos que hay un gran número de aprobados, pero que no se le podrá dar matrícula de honor a ninguno. Por esto es la lucha espiritual de buscar nuevos caminos.

Y en este intento de romper con algo, de buscar nueva forma de expresión y contenido, Antonio Pereira, publica su libro *Cancionero de Sagres* "en la colección ARBOLE", que dirige López Anglada.

Antonio Pereira, que no es de las últimas "quintas" por su edad pero sí por espíritu, toca, en este cancionero, lo que muy pocos escritores españoles hicieron, a pesar de nuestra vecindad: la temática del libro es totalmente lusitana. Parte en la que reside la novedad del libro, pues, además, este ocuparse de Portugal, no lo es en una alabanza incondicional ni beatífica", sino que está desarrollada con la honradez del espíritu más íntegro. El poeta ha elegido esta temática por que le gusta y la siente, porque la considera poética y la hace poesía, pero sin nada que sea ni pueda parecer adulación. Había que ponerle un escenario a los personajes de la obra, y, Pereira, buscando la novedad, intentando a ver si surge el "capitán", eligió el país vecino, pero, por lo demás, el poeta es, en este libro, más tradicional que nunca, más clásico. Con poesía casi siempre rimada, 'bien rimada, y con preferencia del romance, Pereira toma fuerza en lo mejor de nuestra poesía popular, en el romancero, y en ella centra el armazón del libro. Luego, en uno o dos poemas, habrá una sombra lorquiana, y,

por lo menos en otro, la de Miguel Hernández. Claro que Lorca y Hernández son dos caminos que parten de Góngora, y ya he dicho que Pereira, es en este libro, más clásico que nunca. También el poeta sigue firme en su preocupación de siempre. Quienes conozcan sus libros anteriores (poéticos, "El regreso", y "Del monte y los caminos". De cuentos "Una ventana a la carretera", y, novela, "Un sitio para Soledad"), saben de su fondo humano. Toda una honda inquietud de progreso humano-social palpita en su obra. Y el mismo ejército de humildes y sufridos personajes que le preocupara en su primer libro, le sigue preocupando ahora, aunque allí se llamaran Genaro o Fortunata Y aquí Pinto da Silva. Poeta, escritor testimonial, pero elevando el amor sobre el odio en las miserias humanas y pidiendo siempre justicia a la justicia. Pereira, adorna las realidades cotidianas con la más poéticas de las palabras

"Cancionero de Sagres", es un buen libro, un libro que, si hubiera salvado las pequeñas lagunas de ciertos poemas que, veces, nos resultan infantiles y prosaicos, habría proporcionado al poeta una calificación superior al aprobado, por su intento de rebelión dentro de los moldes clásicos.